

A su servicio (Neville Goddard)

AT YOUR COMMAND

NEVILLE GODDARD

SNELLGROVE PUBLICATIONS

NEW YORK

1939

(Traducción hecha por David Maldonado en Septiembre 12 de 2008)

david55gm@gmail.com

Este libro contiene la esencia misma del Principio de Expresión. Si lo hubiera querido, me habría expandido en un libro de varios cientos de páginas, pero tal amplitud hubiera enmascarado el verdadero propósito del libro.

Los decretos, para ser efectivos, deben ser lo más cortos posible; el mayor decreto jamás dado se encuentra en la simplicidad de las palabras, “Y Dios dijo, “Hágase la Luz.””

Manteniendo este principio usted, lector, encontrará en éstas pocas páginas la verdad tal como me fue revelada.

Neville Goddard (ver breve biografía al final del libro)

(Nota preliminar del traductor: Neville dice que ningún hecho o personaje de la Biblia existió en nuestra realidad, sino que ella fue escrita como una serie de historias que representan estados de la conciencia del ser humano. Es obvio que, para quienes, como yo, fuimos formados en las religiones judeo-cristianas, ésta aseveración parece, en principio, una “herejía”; sin embargo, también reconozco que para una persona que ha alcanzado el nivel de desarrollo espiritual que logró Neville, es normal que la “realidad” nuestra de tercera dimensión, que transcurre a través del tiempo y que, en últimas, es perecedera, parezca como inexistente, frente a la única verdad que está en dimensiones superiores. Les invito a leer la exposición del autor de Barbados, considerando, como él lo hace, que cada personaje y cada hecho tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento representan estados de la conciencia de cada uno de nosotros; esto es tan válido si los personajes son ficticios como si en realidad existieron.)

A su servicio (Neville Goddard)

A su servicio

¿Puede el hombre decretar una cosa, y hacer que ella se vuelva realidad? Definitivamente sí. El hombre siempre ha decretado aquello que ha aparecido en su mundo, está hoy decretando lo que aparece y continuará haciéndolo hasta tanto él sea consciente de ser el hombre. Nunca nada ha aparecido en el mundo del hombre sin que haya sido decretado por él mismo. Usted puede negar esto, pero trate de desmentirlo, y no podrá hacerlo, pues el resultado de decretar se basa en un principio incambiable. Usted no ordena que las cosas aparezcan en su realidad mediante afirmaciones audibles, ni vanas repeticiones, pues éstas muy frecuentemente son confirmaciones de lo opuesto a lo buscado. Los decretos siempre se hacen en la conciencia. Es decir, cada hombre es conciente de ser aquello que se ha decretado para sí mismo ser.

Cuando la Biblia se lee bajo ésta perspectiva, usted hallará que se trata del más grande libro científico jamás escrito. En vez de mirarla como el registro histórico de una civilización antigua, o como la insólita biografía de Jesús, véala como un gran drama psicológico que ocurre en la conciencia del ser humano.

Aprópiase de su significado, y súbitamente su vida se transformará de atravesar los desiertos de Egipto a la tierra prometida de Canaan.

Todos seguramente estarán de acuerdo en el hecho de que todas las cosas fueron hechas por Dios, y que sin él nada de lo que está hecho hubiera sido; pero en lo que sí no nos hemos puesto de acuerdo los hombres es en la identidad de Dios. Todas las iglesias y los pastores del mundo están en desacuerdo sobre la identidad y la verdadera naturaleza de Dios. La Biblia prueba, sin sombra de duda, que Moisés y los profetas estaban completamente de acuerdo en cuanto a la identidad y naturaleza de Dios. Y la vida y las enseñanzas de Jesús están de acuerdo con los conceptos del Antiguo testamento. Moisés encontró que Dios es la CONCIENCIA DE SER del hombre, cuando declaró éstas pequeñas y tan mal entendidas palabras, “YO SOY me ha enviado a ustedes”. David cantaba en sus Salmos, “Aquiétate, y sabe que YO SOY Dios”; Isaías declaró “YO SOY el Señor, y nadie más hay. No hay otro Dios a mi lado. De esto les informo, pues hasta ahora ustedes no me han conocido. Yo hago la luz, y creo la oscuridad; Yo hago la paz y creo el mal. Yo, el Señor, hago todo esto”

La CONCIENCIA DE SER como siendo Dios es establecida cientos de veces en el

A su servicio (Neville Goddard)

Nuevo Testamento. Para mencionar sólo algunas: “YO SOY el pastor, YO SOY la puerta; YO SOY la resurrección y la vida; YO SOY el camino; YO SOY el alfa y la omega; YO SOY el principio y el fin; “Quién dicen ustedes que YO SOY?”

El no dijo “Yo, Jesús, soy la puerta; Yo Jesús, soy el camino”, ni “¿quién dicen ustedes que Yo, Jesús, soy?” Es claro establecido “YO SOY el camino”. La CONCIENCIA DE SER es la puerta a través de la cual todas las manifestaciones de la vida se plasman en el mundo de la forma.

La conciencia es el poder resucitador; resucita aquello que el hombre es conciente de ser. El hombre siempre está manifestando en la realidad aquello de lo cual tiene conciencia de ser. Esta es la gran verdad que lo hace libre, y en consecuencia el hombre siempre se encuentra auto-esclavizado, o auto-liberado.

Si usted, lector, deja a un lado todas sus viejas creencias sobre un Dios que está separado de usted, y acepta que Dios es su propia CONCIENCIA DE SER, como Jesús y los profetas lo hicieron, usted transformará su mundo con la seguridad de que “Yo y mi padre somos uno”. Esta aseveración, “Yo y mi padre somos uno, pero mi padre es más grande que yo”, parece ser muy confusa. Pero interpretada bajo la perspectiva que acabamos de establecer sobre la identidad de Dios, usted la encontrará muy reveladora. La conciencia, siendo Dios, es como el padre. *Aquello de lo cual usted es conciente de ser es el “hijo” dando testimonio de su padre.* Es como el inventor y sus invenciones. El inventor es más grande que sus invenciones, pero permanece uno con ellas. Por ejemplo, antes de que usted sea conciente de ser un hombre, primero es conciente de ser. Después es conciente de ser un hombre. Aunque usted sigue siendo aquel que concibe, más grande que su concepción – hombre.

Jesús descubrió esta gloriosa verdad y declaró que él mismo es uno con Dios, no con un Dios hecho a la manera del hombre. El nunca reconoció a éste tipo de Dios. El dijo “si alguna vez alguien viene diciendo “Mira aquí o allí”, no le crean, pues el Reino de Dios está dentro de ustedes””. El cielo está dentro de cada uno de ustedes. En consecuencia, cuando se dice que “El ascendió junto a su padre”, se quiso decir que él elevó su estado de conciencia al punto en que era conciente de SER, trascendiendo así las limitaciones de su anterior conciencia de sí mismo, llamado Jesús.

En la CONCIENCIA DE SER todas las cosas son posibles; él dijo, “decretarás una cosa, y ella se realizará”. Este es su decreto, elevarse en la conciencia hasta la naturaleza de aquello que se desea. Como él lo expresó, “Y si yo fuere levantado, traeré conmigo toda la humanidad”. Si yo soy elevado en conciencia a la naturaleza misma de las cosas deseadas, traeré a manifestación lo deseado dentro de mí, pues él establece “Nadie viene a mí a menos que el Padre en mí lo traiga, y Yo y mi padre somos uno”.

A su servicio (Neville Goddard)

En consecuencia, la conciencia es el padre que trae las manifestaciones de la vida hacia usted.

En la CONCIENCIA DE SER todas las cosas son posibles, él lo dijo. “Decretarás algo, y tal se hará”. *Y ésta es su forma de decretar, elevar el estado de conciencia hasta la naturaleza misma de aquello que se desea*

Usted está en éste preciso momento, trayendo hasta su realidad aquello de lo cual es conciente de ser. Ahora, puede notar el significado de ¿“os es necesario nacer de nuevo”? *Si usted no está satisfecho con las expresiones actuales de su vida, la única forma de cambiarlas es apartar su atención de aquello que le parece real y elevar su estado de conciencia a aquello que desea ser.* No se puede servir a dos amos; entonces, apartar la atención de un estado y centrarla en uno nuevo, es morir al primero y vivir para el nuevo.

La pregunta “¿Quién dice usted que YO SOY?” no está dirigida a un hombre llamado “Pedro” por alguien llamado “Jesús”. Esta es una pregunta eterna dirigida por uno mismo a su propio verdadero ser. En otras palabras, “¿Quién dice usted que usted es?” Ya que la convicción que usted tenga sobre sí mismo, su opinión sobre sí mismo, determinará qué se está expresando en su vida.

El dijo “Si ustedes creen en Dios, crean también en *mí*”. En otras palabras, él es el *mí* dentro de usted quien Dios es...

Orar, entonces, se puede ver ahora como el reconocimiento que usted mismo hace de ser aquello que desea, en vez de su aceptación después de un ruego a un Dios que no existe sobre lo que usted desea.

¿Puede ver ahora por qué tantos millones de oraciones no reciben respuesta? Los hombres oramos a un Dios que no existe. Por ejemplo, tener la conciencia de ser pobre y rogar a Dios por riquezas, sólo producirá como recompensa aquello de lo cual se es conciente, o sea más pobreza. Para que las oraciones sean efectivas, deben ser más un reclamo de aquello a lo que se tiene derecho, que una petición. Si usted ora por riquezas, aparte su atención del estado de pobreza negando la evidencia de los cinco sentidos, y asuma la naturaleza de ser rico...

Se nos ha dicho “Cuando ores, entra en tu cámara secreta y cierra la puerta. Y aquello que tu padre ve en lo secreto, te lo dará para que lo disfrutes abiertamente”. Hemos identificado al “padre” con la CONCIENCIA DE SER. Y también hemos identificado a la “puerta” con la CONCIENCIA DE SER. Entonces, “cerrar la puerta” es dejar afuera todo aquello de lo que actualmente tengo conciencia, y reclamar en cambio ser o tener

A su servicio (Neville Goddard)

aquello que yo deseo ser o tener. En el momento en que mi reclamo queda establecido con una total convicción, en ese mismo momento empiezo a atraer su evidencia palpable en mi realidad.

Es necesario olvidarse completamente de la manera en que las cosas reclamadas han de aparecerse, ya que ningún hombre conoce esas maneras. Es decir, nada manifestado conoce cómo las cosas deseadas han de aparecer.

La conciencia es el camino o la puerta a través de las cuales las cosas o circunstancias han de aparecer. El dijo “YO SOY el camino”; no “Yo, Juan Pérez, soy el camino, sino “YO SOY”, la CONCIENCIA DE SER”, es el camino que conduce a la manifestación de las cosas y circunstancias. Los símbolos siempre están después que aquello que simbolizan. Nunca están antes. Las cosas no tienen existencia a menos que sean símbolos de los estados de conciencia. Por tanto, logre primero el estado de conciencia, y lo deseado ha de aparecer como un símbolo de ese estado.

Se nos dijo “Buscad primeramente el reino de los cielos, y todo lo demás os será añadido”. Adquiera primero el estado de conciencia de las cosas y circunstancias que busca, y permita que los símbolos se manifiesten por sí solos. Esto es lo quiere decir “decretarás una cosa, y ella será dada”.

Aplique estos principios y usted sabrá lo que es “probar y ver”. La historia de María es la historia de cada ser humano. María no fue una mujer que dio a luz de manera milagrosa a alguien llamado Jesús. María es la CONCIENCIA DE SER que siempre permanece en estado virginal, sin importar cuántos deseos del hombre haya dado a luz. Ahora mismo obsérvese a usted mismo como esta Virgen María, siendo impregnada por usted mediante el deseo, volviéndose una con su deseo hasta el punto de encarnar o dar a luz a su deseo.

Por ejemplo: se dice de María (que ahora usted sabe es usted mismo) que nunca conoció varón. Sin embargo, concibió. Es decir que usted, Juan Pérez, no tiene ninguna razón para creer que su deseo es posible, pero habiendo encontrado que su CONCIENCIA DE SER es Dios, hace de ésta conciencia su esposo y concibe un niño (la manifestación) del señor, “Pues tu creador es tu señor; el señor de las huestes es su nombre; el señor Dios de toda la tierra, así será llamado”. Su ideal o ambición es ésta concepción, y la primera instrucción a darle es “Ve, y no le digas a nadie”. *Es decir, con nadie comente sus deseos y ambiciones, pues lo más seguro es que los otros hagan eco de sus temores actuales.* El secreto es la primera ley a observar para la realización de sus deseos.

La segunda ley, como se nos dijo en la historia de María, es “Magnificar al Señor”.

A su servicio (Neville Goddard)

Hemos identificado al Señor con nuestra CONCIENCIA DE SER. *Por tanto, “magnificar al señor” es valorizar o expandir el actual concepto de uno mismo hasta un punto en que esta valoración se vuelva natural.* Cuando se alcanza esta naturalidad, usted da a luz llegando a ser aquello con lo que usted es uno en su conciencia.

La historia de la creación se nos ha entregado compendiada en el primer capítulo de Juan.

“En el principio era el Verbo”. Ahora, éste mismo instante, es el “principio” mencionado. Es el principio de un deseo. El “Verbo” es el deseo nadando alrededor de su conciencia, buscando su manifestación. El deseo carece de realidad alguna, puesto que YO SOY o la CONCIENCIA DE SER es la única realidad. Las cosas existen solo en la medida en que YO SOY conciente de ser ellas; por tanto, para realizar nuestros deseos, debemos aplicar la segunda parte del primer verso de Juan. Es decir, “Y el Verbo estaba con Dios”. La palabra, el verbo, el deseo, debe fijarse o unirse con la conciencia para que se vuelva una realidad. La conciencia se convierte en la conciencia de ser la cosa deseada, clavándose a sí misma en la forma o concepción, y dando vida en su concepción, o resucitando aquello que en el momento era un deseo muerto o no cumplido. “Dos se pondrán de acuerdo sobre cualquier cosa, y ella será establecida en la tierra”.

Este acuerdo no es entre personas. Es entre la conciencia y el objeto deseado. Usted es ahora conciente de ser, y entonces ahora se dice, sin usar palabras audibles, “YO SOY”. Ahora, si es un óptimo estado de salud el que usted desea lograr, usted empieza a SENTIRSE completamente saludable. Y en el instante en que el sentimiento de “YO SOY saludable” se logra, dos se han puesto de acuerdo. Es decir, YO SOY y SALUD han acordado ser uno y este acuerdo siempre resulta en el nacimiento de un niño que es el objeto del acuerdo, en éste caso, la salud. Y puesto que yo hice el acuerdo, yo expreso lo acordado. ¿Ve ahora por qué Moisés estableció “YO SOY me ha enviado”? ¿Qué otro ser, aparte de “YO SOY” podría enviarle a usted la manifestación? Ninguno, porque “YO SOY el camino, delante de mí no hay nadie más”. Si usted toma las alas del amanecer y vuela a lugares indescriptibles o si usted establece su aposento en el infierno, siempre será conciente de ser. Usted siempre es puesto en expresión por su conciencia y su expresión es siempre aquello de lo cual usted es conciente de ser.

De Nuevo, Moisés estableció “YO SOY el que YO SOY”. Ahora, aquí hay algo para que siempre lo tengamos presente. No se puede echar vino nuevo en odres viejos, ni se pueden remendar vestiduras viejas con parches nuevos de tela. Es decir, usted no puede traer a su nuevo estado de conciencia ningún aspecto del viejo hombre. Todas sus creencias, temores y limitaciones actuales son cargas pesadas que lo amarran a su actual nivel de conciencia. Si quiere trascender este nivel, debe abandonar definitivamente

A su servicio (Neville Goddard)

todo con respecto a su concepto de sí mismo actual. Para hacer esto, aparte su atención de todos sus problemas y limitaciones presentes e impréguese de la sensación de SER. Es decir, dígame en silencio pero con mucho sentimiento, “YO SOY”. Que éste estado de conciencia sea totalmente incondicionado. Tan sólo declare que usted ES, y continúe haciéndolo, hasta que quede completamente perdido en la sensación de sólo SER, sin rostro, sin forma, sin condicionamientos ni relaciones. Cuando alcance éste estado de conciencia, entonces, dentro de ésta profundidad informe que usted ahora tiene, déle forma a la nueva concepción que usted quiere atraer a su vida, SINTIENDO que ES eso que desea.

Usted encontrará que, dentro de ésta profundidad informe de usted mismo, todas las cosas son divinamente posibles. Cualquier cosa en el mundo que usted pueda imaginar la puede lograr u obtener, dentro de ésta conciencia informe e incondicionada, y de la manera más natural.

En las Escrituras se nos invita a “Ausentarnos por completo del cuerpo y estar presentes con el Señor”. El “cuerpo” es el viejo concepto de nosotros mismos; y el “Señor” la CONCIENCIA DE SER. Esto es lo que Jesús quiso decir a Nicodemo: “Debes nacer de nuevo, pues a menos que nazcas de nuevo, no entrarás al Reino del Cielo”. En otras palabras: a menos que usted abandone por completo su actual concepto de sí mismo y asuma la naturaleza del nuevo nacimiento, usted continuará manifestando en su realidad sus limitaciones y carencias.

La única forma de cambiar las manifestaciones limitantes de su vida es a través de un cambio de conciencia. Ya que la conciencia es la realidad que eternamente se solidifica a sí misma en las cosas y circunstancias que le rodean. El mundo del hombre es, en todos sus detalles, su conciencia proyectada y manifestada. *Tratar de cambiar sus circunstancias externas sin antes cambiar su estado de conciencia, es tan absurdo como tratar de modificar su aspecto personal rompiendo el espejo en el que se mira.* Su entorno, y todo lo que hay dentro de él, refleja lo que usted es en su conciencia. Y en la medida en que usted siga con su estado actual de conciencia, lo que sigue manifestando ha de ser igual.

Sabiendo lo anterior, comience ahora mismo a revalorarse. El hombre se ha calificado a sí mismo con muy poco valor. En el libro de Números, usted lee “en aquellos días había gigantes en la tierra; y nosotros éramos, en nuestro propio sentir, como saltamontes. Y a la vista de ellos, éramos como saltamontes”. Esto no se refiere a un tiempo remoto en que había hombres con estatura de gigantes. Hoy es el día, el eterno ahora en que las condiciones que le rodean han alcanzado la apariencia de gigantes (falta de empleo, las armas del enemigo, sus problemas y todo aquello que parece amenazarle), y esos son los gigantes que le hacen sentir como pequeño saltamontes. Pero, tal como ha sido

A su servicio (Neville Goddard)

dicho, usted fue primero, en su autoconcepto, un saltamontes, y a causa de ello, un saltamontes es para los gigantes. En otras palabras, usted solo puede ser para los demás aquello que primero usted es para sí mismo. Entonces, revalorizarse usted mismo y empezar a sentirse un gigante, un centro de poder, es minimizar a los gigantes y hacer que ellos se sientan saltamontes. Despierte al gran poder que usted representa, no como hombre, sino como su verdadero ser, sin rostro, sin forma, y libre de todos los condicionamientos y limitaciones en los que el usted humano se encuentra aprisionado.

“YO SOY el buen pastor y conozco mis ovejas y ellas me conocen. Mis ovejas oyen mi voz y yo las conozco y ellas me siguen”. La CONCIENCIA DE SER es el buen pastor. Lo que YO SOY conciente de ser es la “oveja” que me sigue. Tan buen pastor es su CONCIENCIA DE SER que nunca deja perder ni una de las ovejas de las cuales usted tiene conciencia de ser.

“YO SOY” es la puerta abierta para que todo lo que YO SOY ingrese. Su CONCIENCIA DE SER es el señor y el pastor de su vida. “El señor es mi pastor, nada me faltará”, puede verse ahora a la luz de la verdad de quién es la CONCIENCIA DE SER. Usted nunca debería estar en deuda o en estado de falta de evidencia de aquello que usted es conciente de ser.

Siendo ésta la verdad, ¿por qué no volverse conciente de ser Grande? ¿Amoroso, saludable, abundante, y todos los atributos que usted admira?

Es tan fácil poseer la conciencia de estas cualidades como lo es de poseer sus contrarios, pues usted no tiene su conciencia presente como resultado de su mundo. Al contrario, su mundo es lo que es a causa de su conciencia presente. Simple, ¿verdad? Demasiado simple para la mente humana que siempre trata de complicarlo todo.

Pablo dijo de éste principio, “es para los griegos (o la sabiduría de éste mundo), estupidez; y para los judíos (o los buscadores de señales), la piedra de estorbo”; con el resultado de que el hombre permanece andando en la oscuridad en vez de despertar al magno ser que él es. El hombre, que siempre ha adorado las imágenes de su propia creación, encontrará que ésta revelación es una blasfemia, ya que sus conceptos de un Dios aparte de sí mismo siempre pululan muerte. Esta revelación traerá el conocimiento de que “Yo y mi Padre somos uno, pero mi Padre es más grande que Yo”. Usted es uno con su actual concepto de usted mismo. Pero usted es siempre más grande que aquello de lo cual es conciente de ser.

Antes de que el hombre intente transformar su mundo debe afirmar la base – “YO SOY el Señor”. Es decir, la conciencia del hombre, su CONCIENCIA DE SER es Dios. Hasta tanto esto sea firmemente establecido de manera que ninguna circunstancia ni

A su servicio (Neville Goddard)

sugerencia externa lo hagan estremecer, el hombre se hallará retornando a la esclavitud de las creencias anteriores. “Si no crees que YO SOY El, morirás en tus pecados”. Es decir continuarás confundido y en estado de fracaso hasta que encuentres la causa de la confusión. Cuando usted haya entronizado al hijo del hombre, entonces usted sabrá que YO SOY él, o sea que yo, Juan Pérez, nada hago por cuenta propia, sino que lo hace mi padre, o ese estado de conciencia con el que ahora soy uno es el que hace la obra.

Cuando se toma conciencia de lo anterior, cualquier necesidad o deseo que nace en el interior encuentra su expresión en el mundo externo. “Yo estoy a la puerta y llamo. Si algún hombre oye mi voz y abre la puerta, entraré en él, y juntos apuraremos la copa”. El “Yo” que toca a la puerta es el deseo del hombre.

La puerta es su conciencia. Abrir la puerta es convertirse en uno con aquél que está tocando, SINTIÉNDOSE uno mismo como ya siendo la cosa o circunstancia deseada. Sentir que un deseo propio es imposible de lograr es cerrar la puerta y negarle la entrada al deseo. Elevar el estado de conciencia hasta la naturaleza de lo que se desea, es abrir la puerta de par en par e invitar a entrar al deseo hasta su manifestación externa.

Por esto es que constantemente se nos recuerda que Jesús dejó el mundo de la manifestación y ascendió hasta su padre. Jesús, tanto como usted o yo, encontraba que para “Jesús” nada era posible, en cuanto hombre. Pero habiendo encontrado que su padre era su estado de conciencia de las cosas deseadas, dejó a un lado su “conciencia Jesús” y elevó su estado de conciencia al de lo deseado y permaneció allí hasta hacerse uno con él. Y cuando se hizo uno con él, llegó a ser su expresión en la forma.

Este es el mensaje simple de Jesús para el hombre: los hombres sólo somos encarnaciones temporales del ser impersonal, YO SOY, la presencia que los hombres llaman Dios, que mora en nuestro cuerpo. Los cuerpos tienen ciertas limitaciones. Para trascender estas limitaciones y poder manifestar aquello que, como hombre – Juan Pérez, usted es incapaz de hacer, usted debe apartar su atención de sus limitaciones actuales, o el concepto Juan Pérez de sí mismo, y fundirse con el sentimiento de SER aquello que desea. La forma como ésta nueva conciencia haya de manifestarse, nadie la conoce, pues pertenece al reino de lo inmanifestado, donde no existen causas anteriores. Nunca trate de especular o pensar en cómo su nuevo estado de conciencia ha de ser encarnado, pues ningún ser humano es suficientemente sabio para saberlo. La especulación o la duda son pruebas de que usted en realidad no ha alcanzado la naturaleza de lo que desea, y esto le llena de temores sobre su realización.

Nos ha sido dicho: “el que carece de sabiduría, que le pida a Dios, quien da abundantemente, y a nadie reprime; y tal le será dada. Pero que pida sin ninguna duda, pues aquel que duda es como una ola del mar que es arrastrada y batida por los vientos.

A su servicio (Neville Goddard)

Nadie que de tal manera sea recibirá lo que pida del Señor”. Usted ya sabe porqué se ha hecho tal aseveración, pues sólo sobre la roca de la fe pueden los deseos establecerse con firmeza. Si usted no tiene la conciencia de lo que desea, aún carece de la roca firme para plantar la manifestación.

Una prueba de esta conciencia firmemente establecida se nos da en las palabras “Gracias, padre”. Cuando usted llega al gozo del agradecimiento en el grado en que se siente agradecido por haber recibido lo que aún no es detectado por sus sentidos, es muestra de que definitivamente ha llegado a ser uno en conciencia con aquello por lo cual da las gracias. Dios, su CONCIENCIA DE SER, no puede ser burlado. Usted siempre está recibiendo aquello de lo que es conciente de ser, y nadie da gracias por algo que no ha recibido. “Gracias, Padre”, no es, como se usa actualmente por muchos, una especie de fórmula mágica. Usted nunca necesita pronunciar en voz alta las palabras “Gracias, Padre”. Aplicando los principios que hemos aprendido, si usted realmente ha elevado su conciencia al nivel de ser uno con lo deseado, habrá en su interior un sentimiento de gozo y agradecimiento, siempre interno, que no necesita la expresión hablada. Usted ya ha aceptado el regalo que era tan solo un deseo antes de la elevación de su conciencia, y su fe es ahora la sustancia que ha de vestir a su deseo.

La elevación de la conciencia es el matrimonio espiritual en el que dos acuerdan ser uno solo y su imagen y semejanza es establecida en la tierra.

“Todo lo que pidas en mi nombre te lo daré”. “Todo” es ilimitado. Es incondicional. No importa si la sociedad lo ve como algo bueno o malo, si usted lo ha pedido, le será dado. ¿Realmente lo quiere? ¿Es ese su deseo verdadero? Esto es lo único necesario. La vida le dará todo lo que pida “en su nombre”.

“Su nombre” no es una palabra que se pronuncie con los labios. Usted puede pasarse la vida rogando en el nombre de Jesús, de Jehová, de Dios, y será en vano. “Nombre” quiere decir “naturaleza”. Así, cuando usted pide en la naturaleza de alguna cosa, el resultado siempre es asegurado. Pedir en el nombre de..., es elevar la conciencia y llegar a ser uno con lo deseado, elevar la conciencia a la naturaleza de lo deseado, y así usted será la expresión de ello. Por tanto, “Todo lo que pidieres en oración, creyendo que ya lo has recibido, lo recibirás”.

Orar, como lo hemos visto antes, es un reconocimiento, hecho en primera persona y en tiempo presente. Significa que usted debe estar en la naturaleza de lo pedido, antes de que lo pueda recibir.

Para entrar en la naturaleza de lo pedido fácilmente, se precisa de una “amnistía” general. Se nos ha dicho: “Perdona si tienes algo contra alguien, para que también tu

A su servicio (Neville Goddard)

padre, que está en los Cielos, pueda perdonarte. Mas si no perdonas, tampoco tu padre de los Cielos ha de perdonarte”. Esto parece ser dictaminado por un Dios personal que se complace o se disgusta con las acciones de los hombres, pero no es así.

La conciencia, que es DIOS, si usted mantiene en su conciencia algo contra alguien, usted está amarrando esa condición a su mundo. Liberar al hombre de toda condenación es liberarse usted mismo para que así pueda elevar su nivel de conciencia. No hay, entonces, condenación a los que están en Cristo.

Una buena práctica, entonces, antes de entrar en sus meditaciones, es liberar mentalmente (y en sentimiento) a todo ser en el mundo de sus condenaciones. La ley nunca puede ser violada y usted puede tener la seguridad de que todo concepto humano de sí mismo será recompensado. Usted no tiene que preocuparse sobre si alguien recibe o no lo que usted cree que debería recibir. La vida no comete errores y siempre da al hombre lo que primero el se da a sí mismo.

Esto nos trae a uno de los predicamentos de la Biblia de los que más se ha abusado. El del diezmo. Predicadores de toda clase han esclavizado al hombre con su negocio del diezmo, por no conocer ellos mismos la naturaleza real del mismo, y estar con el temor de la escasez; así han llevado a sus seguidores a creer que es indispensable dar la décima parte de sus ingresos para el Señor. Y dicen que cuando uno da esa décima parte de los ingresos para la organización, se lo está dando al Señor (está diezmando). Pero recuerden, YO SOY el Señor. Su CONCIENCIA DE SER es el Dios al que usted le da y usted nunca da de ésta manera.

Cuando usted proclama ser algo, usted ha dado esa proclama o cualidad a Dios. Y su CONCIENCIA DE SER, que no hace reconocimiento especial de personas, le devolverá en abundancia mayor, amasada, y desbordante la cualidad o atributo que usted ha reclamado para sí mismo.

La CONCIENCIA DE SER es algo que nunca se puede nombrar. Proclamar que Dios es abundante; que es grande; que es el amor; que es sabio, es definir aquello que no puede ser nombrado. Porque Dios es lo que nunca puede ser mencionado (la palabra disminuye y limita)

Diezmar es necesario y usted diezma con Dios. Pero de ahora en adelante, dé al único Dios y véase como diezmandole las cualidades Suyas que usted quiere manifestar en la tierra, sean salud, riqueza, abundancia, amor, sabiduría...

Nunca especule sobre cómo han de manifestarse estas cualidades o peticiones, porque la vida conoce maneras de las que usted, como hombre, no tiene ni idea. Todas sus

A su servicio (Neville Goddard)

maneras hacen referencia a lo manifestado en el pasado. Pero, le aseguro, el día en que usted reclame estas cualidades con total convicción, sus clamores serán correspondidos. Nada de lo que hay escondido quedará escondido. Lo que se proclama en el silencio será voceado a viva voz. Vale decir, sus convicciones secretas sobre usted mismo, esas que nadie conoce, cuando se cree verdaderamente en ellas, serán proclamadas desde la cubiertas de las casas, para que todos las conozcan. Pues sus convicciones sobre usted mismo son las órdenes de Dios en su interior, palabras que son espíritu y no pueden retornar vacías sino que han de retornar multiplicadas a quien las envió.

Usted está en este preciso momento llamando desde el infinito todo aquello de lo que usted es consciente de ser. Y ninguna palabra ni convicción fallará en encontrarlo.

“YO SOY la vid y ustedes la ramas”. La conciencia es la “vid”, y las cualidades de las cuales usted es actualmente consciente, son como “ramas” que usted alimenta y mantiene vivas. Así como una rama no vive a menos que esté arraigada en la vid, las cosas y circunstancias no viven a menos que usted las alimente siendo consciente de ellas. Así como una rama se marchita y finalmente muere si la savia de la vid deja de fluir hacia ella, las cosas y circunstancias de su mundo pasarán si usted deja de poner su atención en ellas, porque su atención es la savia que las mantiene vivas y las sostiene en actividad de manifestación.

Para disolver un problema que hoy se encuentra en las apariencias de su vida, todo lo que hay que hacer es quitar su atención de él. Independientemente de lo que digan sus cinco sentidos, retire su conciencia del problema. Sea indiferente y empiece a sentirse exactamente como se sentiría si la solución ya hubiera aparecido.

Por ejemplo, si usted está en prisión, nadie tiene que decirle que desee la libertad. La libertad, o mejor, el deseo de libertad, nacerá espontáneamente. Entonces, quite su atención del hecho de estar en prisión y comience a sentirse libre. SIENTALO hasta el punto en que sea algo natural, y las barras de la prisión se disolverán. Aplique este mismo principio a cualquier problema.

He visto a muchas personas que estaban endeudadas hasta las orejas aplicar los principios aquí expuestos, remover sus montañas deudas en un abrir y cerrar de ojos. He visto a muchos desahuciados por sus médicos, apartar su atención del problema de salud y empezar a sentirse perfectamente bien sin importar las circunstancias externas, y de pronto retornando a estados óptimos de salud.

Su respuesta a “¿Quién dicen ustedes que YO SOY?” siempre determina lo que se proyecta en su vida. En la medida en que usted sea consciente de estar aprisionado o enfermo, o pobre, en esa medida continuará experimentando esos estados en su

A su servicio (Neville Goddard)

realidad.

Cuando el hombre se da cuenta de que él es ahora aquello que está buscando y comience a proclamarlo con convicción, tendrá las pruebas de su clamor. La evidencia se da en las palabras, “¿A quién buscan?”, y ellos contestaron: “A Jesús”; él entonces les dijo. “YO SOY él”. “Jesús” aquí significa salvación o salvador. Usted está buscando ser salvado de aquello que no es su problema.

“YO SOY” es quien le salvará. Si usted tiene hambre, su salvador es la comida. Si está en pobreza, las riquezas le salvan. Si está en prisión, la libertad es su salvador. Si está enfermo, no será alguien llamado Jesús quien ha de salvarle, sino la salud. Por tanto, clame “YO SOY él”, o en otras palabras, clame que usted es aquello que desea. Clámelo en la conciencia, no con palabras, y la conciencia le retribuirá su clamor. Se nos ha dicho “Me encontrarán cuando me SIENTAN”. Pues bien, SENTIR la cualidad en la conciencia hasta que usted SIENTA que es aquello que desea. Cuando usted se pierde en el sentimiento de ser su deseo, la cualidad buscada se manifestará en su mundo.

Usted es sanado de su problema cuando usted toca la solución correspondiente. “¿Quién me ha tocado? Porque he percibido que la virtud ha salido de mí”. Sí, el día en que usted toque éste ser dentro de usted, SINTIENDO que ha sido curado o sanado, las virtudes o cualidades correrán a través de su ser y se solidificarán a sí mismas en su mundo para su beneficio y el de los demás.

Se ha dicho, “Si crees en Dios, cree también en mí, porque YO SOY él”. Tenga la fe de Dios. “El se hizo uno con Dios y no escatimó hacer las obras de Dios”. Vaya usted y haga lo mismo!. Sí, empiece a creer en su conciencia, en su CONCIENCIA DE SER, que es Dios. Reclame para usted todos los atributos que hasta ahora usted le ha atribuido a un Dios externo, y empezará a manifestar esos atributos en su vida.

“Porque Yo no soy un Dios lejano. Estoy más cerca de ti que tus manos y tus pies, más cerca que tu propia respiración”. YO SOY es su CONCIENCIA DE SER. YO SOY es aquello en lo cual todo lo que tenga conciencia de ser ha de empezar y de terminar. “Porque antes de que el mundo fuera, YO SOY; y cuando el mundo haya pasado, YO SOY; antes que Abraham fuera, YO SOY”. Este YO SOY es su propia CONCIENCIA DE EXISTIR.

“A menos que el Señor sea el constructor, su labor será en vano”. “El Señor” es su CONCIENCIA DE SER. A menos que lo que usted busca sea primero establecido en su conciencia, su búsqueda será en vano. Todas las cosas deben empezar y terminar en la conciencia.

A su servicio (Neville Goddard)

Por tanto, bendito es el hombre que confía en sí mismo, pues la fe del hombre en Dios ha de medirse por su fe en sí mismo. Si crees en Dios, cree también en MI.

No ponga su confianza en los hombres pues ellos reflejan el ser que usted es, y pueden traerle solo aquello que usted antes ha traído dentro suyo mismo.

Sin importar lo que le ocurra a los hombres en éste mundo, nunca es por accidente. Todo ocurre bajo la guía y directriz de exactas e inmutables leyes.

“Ningún hombre (manifestación), viene a mí a menos que mi padre le envíe. Y Yo y mi Padre somos uno.” Crea en ésta verdad, y usted será libre. El hombre siempre ha culpado a otros por aquello que es y le ha sucedido en la vida, y seguirá haciéndolo hasta que encuentre que él es la causa de todo. “YO SOY” no viene a destruir sino a cumplir. “YO SOY”, la CONCIENCIA DE SER, que está en usted, nada destruye, sino que siempre llena a plenitud los moldes o conceptos que uno tiene sobre sí mismo.

Es imposible que el hombre pobre alcance la riqueza en este mundo sin importar lo que le rodee, hasta tanto el mismo se proclame SER la riqueza misma. Los símbolos suceden, no preceden. Luchar de una u otra forma constantemente contra las limitaciones de la pobreza mientras se permanece en un estado de conciencia de pobreza, es un hacer un papel estúpido. Los cambios no pueden tener lugar a partir de ese estado de conciencia pues la vida permanentemente está manifestando todos los niveles.

Siga el ejemplo del hijo pródigo. Dése cuenta de que usted, usted mismo produjo su condición de abandono y carencia y tome la decisión dentro de usted, de elevarse a un nivel en el cual las riquezas y comodidades le esperan por derecho propio.

No hubo condenación alguna para el hijo pródigo cuando él tuvo el coraje de reclamar su herencia para sí. Los demás nos condenarán sólo mientras nosotros mismos nos sigamos condenando.

A la vida no le interesa si usted se hace llamar rico o pobre; fuerte o débil. Ella eternamente le recompensará con lo que usted reclame como verdadero de sí mismo.

Las medidas de correcto o incorrecto pertenecen solo al hombre. Para la vida nada es correcto o incorrecto. Como dijo pablo a los Romanos, “Sé y he sido persuadido por el señor Jesús que nada hay impuro en sí mismo, pero para aquel que tenga algo en estima de impureza, le será impuro”. Deje ya de preguntarse si usted es digno o indigno de recibir aquello que desea. Usted, como hombre, no ha creado el deseo. Sus deseos

A su servicio (Neville Goddard)

siempre son implantados en su interior por aquello que ahora usted proclama ser.

Cuando un hombre tiene hambre, automáticamente, sin pensar, desea alimentación. Cuando está en prisión, automáticamente desea libertad. Sus deseos contienen en sí mismos los planes para su auto-expresión.

Abandone entonces todos los juicios y eleve su conciencia hasta el nivel de su deseo y hágase uno con él, proclamando que eso ya es así. “Mi gracia te es más que suficiente. Mi fortaleza se perfecciona en tu debilidad”.

Tenga fe en esta afirmación invisible hasta que en su interior tenga la convicción total de que es verdad. Su confianza en su afirmación le recompensará con creces. Sólo un poco más, y lo deseado se ha de manifestar. Pero sin fe es imposible realizar alguna cosa. Fue por la fe que los mundos se estructuraron, pues “la fe es la sustancia de que están hechas las cosas que se esperan, la evidencia de las cosas aún no vistas”.

No esté ansioso o preocupado por los resultados. Ellos llegarán, tan seguro como el día sigue a la noche.

Mire sus deseos, todos ellos, como la palabra hablada de Dios, y cada palabra o deseo como una promesa. La razón por la cual la mayor parte de nosotros fallamos en realizar nuestros deseos es que constantemente les estamos poniendo condiciones. No los condicione. Acepte las cosas como le llegan en el curso de la vida. Dé gracias por ellos hasta el punto en que usted sienta de antemano la gratitud por haberlos recibido, y siga su curso en paz.

Tal aceptación de su deseo es como sembrar una semilla fértil en un terreno adecuadamente preparado. Pues cuando usted puede dejar caer lo deseado en la conciencia, confiando en que habrá la manifestación, usted ha hecho todo lo que de usted se espera. Pero, estar preocupado o ansioso sobre el COMO su deseo ha de madurar, es sembrar las semillas fértiles en un desierto mental y, por tanto, nunca dejarlas caer en el terreno de la confianza.

Una razón por la cual los hombres condicionan sus deseos es que permanentemente están juzgando según la apariencia actual de las cosas y las ven tan reales, olvidando que la única realidad es la conciencia que hay tras ellas.

Ver las cosas tan reales es negar que todas las cosas son posibles para Dios. El hombre que está en prisión y mira sus cuatro paredes como su realidad, automáticamente niega el deseo de libertad que es la promesa de Dios implícita.

A su servicio (Neville Goddard)

A menudo, cuando se hacen estas afirmaciones, surge una pregunta; si los deseos personales son regalos que Dios quiere hacernos, ¿cómo puede decir que si alguien quiere matar a un hombre ese deseo es bueno y ha sido enviado por Dios? En respuesta a esto, déjeme decirles que en realidad ningún hombre quiere matar a otro. Lo que él desea es liberarse de él. Pero puesto que no cree que su deseo de liberación contiene en sí mismo el poder de liberarlo, él condiciona su deseo y halla que la única forma de expresar la libertad es destruyendo al hombre, olvidando que la vida siempre encapsula dentro de los deseos maneras que él, siendo hombre, no conoce. Sus maneras siempre se remiten al pasado. Así el hombre distorsiona los regalos de Dios por su falta de fe.

Los problemas son los montes de los que se dice que uno puede remover si tan sólo tiene la fe del tamaño de un grano de mostaza. Los hombres tradicionalmente encaramos los problemas como aquella dama que, tras oír la predicación del sacerdote sobre el asunto (“si tuvieres fe al menos del tamaño de un grano de mostaza, le podrías decir al monte “quítate de ahí” y el se quitaría”), se duerme en lo que ella pensaba era fe. Y a la mañana siguiente, tras abrir la ventana, ve el monte y exclama: “Sabía que esa vieja montaña seguiría allí”.

Y es que así es como los humanos encaramos los problemas, sintiendo que aún estarán presentes para confrontarlos. Y ya que la vida no discrimina entre personas y nada destruye, sigue manteniendo con vida aquello que está en la conciencia del ser.

Las cosas y circunstancias indeseables desaparecerán sólo en la medida en que el hombre haga un cambio en su conciencia. Niéguelo, si quiere, pero nunca podrá demostrar lo contrario al hecho de que la conciencia es la única realidad y las cosas sólo sombras de lo que usted es en su conciencia. El estado celestial que usted está buscando sólo lo podrá encontrar en la conciencia, pues el reino del cielo está en su interior. Ya que la voluntad del cielo siempre se hace en la tierra, usted está en éste momento viviendo en el cielo que usted mismo ha establecido en su interior. Pues ahora mismo en la tierra su cielo se revela a sí mismo. El reino del cielo, en realidad, está a la mano. AHORA es el tiempo aceptado. Cree, entonces, un nuevo cielo, entre en un nuevo estado de conciencia y aparecerá una nueva tierra.

“Las cosas vejas pasarán. No serán recordadas ni vendrán a la mente nunca más. Porque, observen, Yo, (su conciencia), vengo rápido y mi recompensa está conmigo”.

YO SOY innombrable pero cargaré sobre mí cualquier nombre o naturaleza que usted me de. Recuerde que es usted, usted mismo, el que habla como “mí”. En consecuencia, cualquier concepto que usted tenga sobre sí mismo, es decir, cualquier concepto profundo, es lo que se manifestará como realidad, pues YO SOY no engañado, Dios no es burlado.

A su servicio (Neville Goddard)

Ahora, déjeme instruirle sobre el arte de pescar. Se dice que los discípulos estuvieron pescando toda la noche y no cogieron nada. Entonces Jesús entró en escena y les dijo que echaran nuevamente sus redes en las mismas aguas en que habían fracasado anteriormente, y esta vez las redes estuvieron repletas de peces.

Esta historia está teniendo lugar en el mundo actual dentro de usted, el lector. Pues usted tiene dentro de sí mismo todos los elementos necesarios para ir de pesca. Pero hasta tanto no encuentre que Jesús Cristo, que es su **CONCIENCIA DE SER**, es el Señor, su pesca será, como la de los discípulos, en la oscuridad de la noche humana. Es decir, usted saldrá a pescar **COSAS** pensando que las cosas son reales y lo hará con herramientas humanas, que requieren lucha y esfuerzo, tratando de contactar a éste o aquél; tratando de presionar a una persona o a otra; y todo éste esfuerzo será en vano. Pero cuando usted encuentre que su **CONCIENCIA DE SER**, su **YO SOY** es el Cristo Jesús, usted le dejará a él dirigir la pesca. Porque su deseo, cualquiera que él sea, será el pez que usted agarre, ya que su conciencia es la única realidad viviente y usted pescará cada vez en aguas más profundas de la conciencia.

Si usted quiere alcanzar aquello que se encuentra por encima de sus capacidades actuales, debe ir hacia aguas más profundas ya que, en su baja profundidad de conciencia actual, esos peces no pueden nadar. Para ir a aguas más profundas, debe abandonar todos sus problemas actuales, sus limitaciones, y apartar su **ATENCIÓN** de ellos. Déle por completo la espalda a todo problema y limitación que tenga ahora.

Sumérjase en **SER** diciendo “**YO SOY**”, “**YO SOY**”, “**YO SOY**”, para sus adentros. Siga declarándose que usted simplemente **ES**. No condicione esta declaración, siga hasta **SENTIRSE** siendo, y sin aviso alguno se hallará elevando el ancla que le amarraba a la sombra de sus problemas y moviéndose a mayores profundidades de conciencia.

Esto normalmente se acompaña con la sensación de expansión. Usted se sentirá como expandiéndose, como si estuviera ahora mismo creciendo. No tema, se necesita coraje. Usted no va a morir a nada por sus limitaciones anteriores, sino que esas limitaciones morirán y usted las abandonará, pues ellas sólo viven en su conciencia. En esta conciencia profunda o expandida usted se encontrará con que es un poder que ni había soñado o imaginado anteriormente.

Las cosas y circunstancias deseadas antes de que usted abandonara las riberas de la limitación son los peces que ahora pescará en las profundidades de las aguas. Debido a que usted ha perdido toda conciencia de barreras y limitaciones, ahora es de lo más fácil del mundo **SENTIR** que usted es uno con lo deseado.

A su servicio (Neville Goddard)

Ya que YO SOY (su CONCIENCIA DE SER) es la resurrección y la vida, usted debe amarrar este poder de resurrección que usted es a las cosas y/o circunstancias deseadas si usted realmente quiere que aparezcan en su experiencia de vida. Ahora, usted empieza a asumir la naturaleza de lo deseado a través de sentir “YO SOY saludable”, “YO SOY abundante”, “YO SOY libre”, “YO SOY fuerte”, etc. Cuando estos SENTIMIENTOS se establezcan con firmeza en su conciencia, su ser informe tomará para sí la forma de lo sentido. Usted se “crucifica” en los sentimientos de salud, libertad, abundancia, prosperidad, fortaleza. Y permanece “sepultado” en la quietud de esas convicciones. Luego, como ladrón en la noche, y cuando menos lo espere, estas cualidades resucitarán en su mundo como realidades vivientes.

El mundo le tocará y verá que usted es de carne y sangre pues usted comenzará a dar abundante fruto según las cualidades de las que ahora se ha apropiado. Este es el arte de la pesca exitosa de las manifestaciones de la vida.

La realización exitosa de las cosas deseadas se nos cuenta también en la historia de Daniel en la jaula de los leones. Allí, se dice que Daniel, estando rodeado por los leones, les dio la espalda y alzó su mirada hacia la luz que venía de arriba; que los leones permanecieron impotentes y la fe de Daniel en Dios lo salvó.

Esta es también su historia, y debe hacer lo mismo que hizo Daniel. Si se encuentra en una jaula de leones (sus problemas económicos, de salud, de relaciones), la lógica humana dice que no hay otra alternativa que estar pendiente de los leones, quizás ser devorado por ellos.

Daniel les dio la espalda y volvió su mirada a la luz, que es Dios. Si seguimos el ejemplo de Daniel, mientras estamos aprisionados por la escasez, las deudas, las enfermedades, démosle la espalda y hagámonos uno en sentimiento con lo que buscamos en la vida.

Si en nuestra conciencia le damos la espalda a los problemas y permanecemos en la fe, creyendo y sintiendo que ya somos aquello que deseamos, las paredes de nuestra prisión se abrirán y lo deseado, “cualquier cosa”, se realizará.

Otra historia tiene que ver con una viuda y tres medidas de aceite; el profeta le preguntó a la viuda “¿Qué tienes en tu casa?”. Ella contestó: “Tres medidas de aceite”. Él entonces le dijo: “Toma los barriles. Cierra la puerta cuando hayas regresado a casa, y empieza a llenarlos”. Y, partiendo de tan solo tres medidas de aceite, ella llenó por completo los barriles vacíos, hasta más allá de su capacidad, derramando aceite que sobraba.

A su servicio (Neville Goddard)

Usted, el lector, es ésta viuda. No tiene un esposo que la impregne o la haga fructífera, pues una viuda está en un estado infértil. Su CONCIENCIA DE SER es ahora el Señor o profeta que se ha convertido en su esposo.

Siga el ejemplo de la viuda, quien en vez de reconocer su carencia o escasez reconoció y usó lo poco, las tres medidas de aceite.

Después está el comando “Entra y cierra la puerta”; es decir, cancela la evidencia dada por los cinco sentidos que le quieren advertir sobre deudas, carencias, problemas...

Cuando usted ha retirado su atención por completo cancelando la evidencia de los sentidos, comienza a SENTIR el gozo (simbolizado por el aceite), de haber recibido las cosas deseadas. Cuando se establece tal acuerdo en su interior de manera que dudas y temores han desaparecido, entonces, usted también llenará todas las medidas vacías de su vida y tendrá en tal abundancia como para dar a otros.

Reconocer es el poder que obra la magia en el mundo. Todos los estados que usted anteriormente ha reconocido, los ha encarnado (¿o no?). Lo que usted está reconociendo como verdadero en usted hoy es lo que está experimentando. Sea, entonces, como la viuda, y reconozca el gozo, sin importar qué tan pequeño sea el reconocimiento al principio, y será entonces generosamente recompensado, con la magnificación de todo aquello que usted es conciente de ser.

“YO SOY el Señor Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, y te apartó de la esclavitud; no tendrás otros dioses delante de mí”. ¡Qué gloriosa revelación, su CONCIENCIA DE SER, ahora es revelada como Dios el Señor! Vamos, despierte de su sueño de estar en prisión. Dése cuenta de que la tierra es suya, “y por tanto la plenitud, el mundo, y todo lo que en él habita”.

*Usted está tan atrapado en la creencia de que usted es un hombre, que ha olvidado el glorioso ser que es. Ahora, con su memoria restablecida, DECRETE que lo no visto aparezca y aparecerá, pues todas las cosas están diseñadas para responder a la Voz de Dios, que es su propia CONCIENCIA DE SER – **El mundo está A SU SERVICIO!!!***

Neville Goddard (1905-1972)

Influyente profesor del Nuevo Pensamiento.

Uno de los profesores de más influencia en el campo del Nuevo Pensamiento durante muchos años, clarificando la naturaleza de Dios y la relación de Dios con cada

A su servicio (Neville Goddard)

persona. Él habló acerca de Dios en términos muy íntimos, como si lo conociese. Estudió materias espirituales durante muchos años y fue reconocido como uno de los más grandes místicos.

Nació en Barbados en 1905 en una de las más prominentes familias. En 1922 fue a los Estados Unidos a estudiar drama cuando tenía 17 años. En 1932 dejó el teatro para dedicar su atención a los estudios del misticismo en la ciudad de Nueva York.

Después de viajar a través del país, hizo eventualmente su hogar en Los Angeles, donde a fines de 1950 dio una serie de conferencias para la televisión, y por muchos años dio conferencias regularmente en el teatro de Wilshire Ebell. La mayoría de sus conferencias fueron en Los Angeles, Nueva York y San Francisco entre los años 1960 y 1970.

Se especializó en aclarar el significado de la Biblia de acuerdo al significado real que contenía. (Nota: el significado de que básicamente el mal no existe y que la última meta es la unión consciente con lo divino o despertar el Cristo en uno mismo).

Dio extrema importancia al uso del poder de la imaginación. Usó el poder de la imaginación para cambiar las circunstancias de su vida y relató sus experiencias propias, una de ellas como con el uso del poder imaginario, fue despedido con honores del servicio militar y así pudo continuar con sus conferencias durante La Segunda Guerra Mundial. También cómo usando el poder imaginativo pudo hacer un viaje por mar durante la era de la depresión, desde Nueva York a su tierra, Barbados, y visitar a su familia, sin contar con medios económicos para efectuarlo.

Neville decía, "Pueden usar el poder de la imaginación para hacer fortuna, para conocer el mundo y para todas las cosas que deseen..."

En los últimos años de su vida dijo, "Sé que mi tiempo es corto – terminé el trabajo que vine a hacer y ahora estoy listo para partir... con relación acerca de hacia donde voy, los conoceré allá tal como los he conocido aquí, porque todos somos hermanos en el infinito amor mutuo."

Neville daba sus conferencias sin anotaciones y las terminaba con preguntas y respuestas. Cuando le preguntaron si él había grabado sus conferencias para venderlas, él replicó, "Yo no he grabado nada, algunos graban en mis conferencias para su uso propio, eso está perfectamente bien, pero yo no tengo grabaciones."

Existen muchas grabaciones circulando que hicieron los estudiantes de Neville de sus conferencias en Los Angeles y San Francisco. También se imprimieron sus libros.

A su servicio (Neville Goddard)

Neville se fue del plano terreno el 1 de octubre de 1972 en Los Angeles. Su mensaje continúa ocupando un lugar en los corazones de los lectores espirituales a través del mundo.